

A 20 AÑOS DE LA MUERTE DE CLAUDIO ORREGO VICUÑA

CARTAS PRIVADAS

¿Violación de correspondencia? No, aunque varias de su centenar de misivas lleven posdatas del tipo "no divulguen lo que les cuento porque es confidencial". Adelantamos aquí trozos de la abundante producción epistolar de uno de los decé más queridos por moros y cristianos, que acaba de publicarse. Recriminaciones a Brunner, Ávila y Ravinet; consejos a Huepe, petición de explicaciones a Pinochet, Gordon, Merino; anécdotas y una mirada humana de nuestra historia política reciente, contienen sus páginas.

XIMENA TORRES CAUTIVO

"En menos de cuatro meses, Dios nos ha llevado al mejor de nuestros viejos y al mejor de nuestros jóvenes", argumentaba el periodista Hernán Millas, para sentenciar que 1982 era un año aciago.

Escribió en junio de ese, para él, infuasto 1982, cinco días después de la ida del "joven": Claudio Orrego Vicuña, y a cinco meses de la partida del "viejo": Eduardo Frei Montalva. El primero murió víctima de las complicaciones de una hepatitis aguda, con apenas 42 años; el segundo de las todavía extrañas consecuencias de una en principio sencilla operación al estómago, a los 71 años.

La Democracia Cristiana perdía a dos de los suyos, a dos —como dice un decé antiguo, recordando a Bertolt Brecht— "de los imprescindibles". Ambos, el joven y el viejo, el gordo y el flaco, habría que agregar, se escribieron numerosas cartas desde que se conocieron. Misivas donde la admiración y el respeto de Orrego por Frei y el cariño de este por el joven militante son evidentes. Los dos ocupaban no sólo el mismo ideario, sino una afición que ahora, en pleno imperio de

internet, parece especialmente anacrónica, pero que había empezado a extinguirse a comienzos del siglo veinte. Dicen que Eduardo Frei Montalva lo lamentó más de una vez: "Es que hoy existe tan poca costumbre de contestar".

Claudio Orrego Vicuña era la excepción a la regla, y, por lo mismo, el correspondiente ideal para el entonces presidente y para una larga lista de destinatarios listeros de su abundante correspondencia. Ayer en la tarde, en el antiguo Congreso, parte del producto de esa afición fue presentada por un trío variopinto: el ex presidente Patricio Aylwin y los sociólogos Patricia Matte y Tomás Moukán, perenne política ella y amigo de juventud él.

Cartas privadas (1947-1982) resulta sorprendente incluso para el escritor Guillermo Blanco, quien tuvo a su cargo el prólogo. "Yo no tenía idea de que existieran todas esas cartas de Claudio. Las leí completas, una me llevaba a la otra, porque son un magnífico documento de esos años. Yo he pensado mucho en esa época. Época muy ideologizada, para bien y para mal, en que estábamos arrebatados por cambiar el mundo, y terminamos por no ceder en nada y perdi-



626175

EL SABADO 43

Cartas privadas [artículo] Ximena Torres Cautivo

AUTORÍA

Torres Cautivo, Ximena, 1960-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cartas privadas [artículo] Ximena Torres Cautivo. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile